Apostolado de la Nueva Evangelización (ANE)
www.a-n-e.net - www.jesucristovivo.org
Calle 1— H Nº 104 X 20
Col. México Norte, C.P. 97128
Mérida, Yucatán, México
Teléfono (52) (9) 944 0540
Fax (52) (9) 948 1777
E-mail: ane@a-n-e.net

Cdad. México
01 55 56 52 74 39
01 4455 5454 8807
brendaleyvah@hotmail.com

Mérida, Yuc.
0199 99440540
anemer@prodigy.net.mx

Monterrey, N.L.
(81) 8115-4479 y 80
(81) 1113-1717
(81) 8266-0370
dianastrobl@gmail.com
gerardostrobl@hotmail.com

Cozumel, Q.Roo
anecozumel@hotmail.com
rivashugo1978@hotmail.com

Guasave, Sin.
0168 78720811
0168 7872 8883
luzhashimoto@hotmail.com
luzmagarcia8@hotmail.com

Guía para las Casitas de Oración

"... Quiero que sepan que en las casitas de oración, de instrucción, de trabajo y de hermandad, que tiene este Apostolado, nacido por Gracia del Corazón de Mi Hijo y de Mi Inmaculado Corazón, allá yo estoy verdaderamente presente, y me uno a su oración."

Apostolado de la Nueva Evangelización

Formato Básico de las Reuniones

1. Oraciones iniciales: Invocación al Espíritu Santo / Invocación a Jesús Misericordioso.
2. Breve silencio (un par de minutos) para que cada uno haga un análisis de conciencia.
3. Acto de Contrición. Rezo del Señor mío Jesucristo.
4. Ofrecimiento del Rosario. Con una breve inspiración personal se pedirá por las intenciones de la Iglesia, de nuestro Apostolado, de la Parroquia y de la pequeña comunidad.
5. Rezar el Santo Rosario (5 misterios de la Corona de la Virgen), la Corona a la Divina Misericordia o el Rosario de La Paz.
6. Leer el Evangelio correspondiente a la Liturgia del domingo anterior y su exégesis en la versión de la Biblia Latinoamericana.
7. Leer la reflexión enviada por el Director General del ANE a propósito de ese pasaje del Evangelio o, en caso de no tenerla, alguna otra reflexión proveniente de un sacerdote.
8. Comentarios acerca del Evangelio escuchado y las reflexiones recibidas.
9. Leer un pasaje de alguno de los libros de *La Gran Cruzada*, comentarlo a la luz de la concordancia con lo leído en la Sagrada Escritura.
10. Presentar la virtud que orientará el propósito de conversión comunitario.
11. Una o dos veces al mes se expondrá un tema acorde con el programa de catequesis vigente.
12. Transmitir avisos y temas de interés general de la Iglesia.
13. Comunicar las actividades del Apostolado, atendiendo de modo especial el trabajo de cada ministerio.
14. Avisos propios de la Casita de Oración.
15. Convivencia en comunidad.

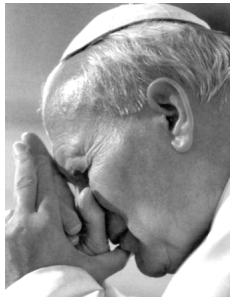
"Orarán así: Padre, Hijo y Espíritu Santo, Trinidad Santísima: Dennos, les rogamos, las disposiciones necesarias para recibir los dones que nos son necesarios a fin de que saquemos el fruto que Ustedes quieren. Purifíquennos de nuestros pecados, contengan nuestros sentidos alejando de nuestros entendimientos, todos los pensamientos vanos y terrestres.

No preguntes qué puede hacer el Señor por ti... ¡Pregunta qué puedes hacer tú por el Señor!

Ministerio de salud de los enfermos

"... porque estuve enfermo y fuisteis a visitarme..."

Apostolado de la Nueva Evangelización



Levanten nuestros corazones hacia Ustedes y llénenlos de luz, para que durante esta reunión no se ocupen sino de la grandeza de esta entrega. Abrácenos en Su amor y háganos entrar en el espíritu celestial en el cual pretendemos unirnos a tan Divina Trinidad. Permitan que la Bienaventurada siempre Virgen María, Madre de Jesús y Madre nuestra, nos proteja bajo su Inmaculado manto y que San Miguel Arcángel con su Milicia Celestial, proteja este recinto, para que ningún espíritu de maldad o de discordia pretenda romper la unión de este grupo consagrado – desde el seno de nuestras madres- a Ustedes. Amén"

Man. 85

Señal de la Cruz

Invocación al Espíritu Santo

Invocación a Jesús Misericordioso

T: Señor Jesús, reunidos en tu nombre, nos consagramos a ti junto a nuestros seres queridos y a todo lo que nos has dado en pertenencia.
Protégenos y guárdanos en lo más profundo de la llaga de tu costado. Y todo lo que no provenga de Ti, en tu Nombre y con el poder de tu preciosa Sangre, lo reprendemos y lo atamos para siempre a los pies de tu Cruz.
Aleja de nosotros al enemigo, junto con sus insidias y tentaciones, y llena con tu presencia y tu infinita misericordia los corazones de tus hijos. Amén.

"... Salve a ustedes, el Espíritu de Dios, hijitos Míos; deben saber que derramo Mis gracias sobre quienes recitan el Santo Rosario... La paz del Señor esté con todos ustedes y Mi bendición pongo sobre sus almas, acompañada de la bendición de Mi Hijo Jesús, sobre sus padres y los frutos de sus corazones... de sus vientres consagrados al Señor."

Man. 92

Acto de Contrición

T: ¡Señor mío Jesucristo! Dios y Hombre verdadero, Creador, Padre, y Redentor mío; por ser Tú quien eres, Bondad infinita, y porque te amo sobre todas las cosas, a mí me pesa de todo corazón haberte ofendido; y propongo firmemente con el auxilio de tu divina gracia, nunca más pecar, alejarme de las ocasiones de ofenderte, confesarme y cumplir la penitencia que me fuere impuesta; te ofrezco Señor mi vida, obras y trabajos, en satisfacción de todos mis pecados, y así como te suplico, así confío en tu Divina Bondad y Misericordia infinita, que me los perdonarás por los méritos de tu preciosísima Sangre, Pasión y Muerte, y me darás gracias para enmendarme y perseverar en tu Santo Servicio hasta el fin de mi vida. Amén.

Ofrecimiento del Rosario

Con una breve oración de inspiración personal se sugiere pedir por las intenciones de la Iglesia, de nuestro Apostolado, de la Parroquia y de la pequeña comunidad.

Credo de los Apóstoles

Creo en Dios, Padre Todopoderoso. Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió al cielo y está sentado a la derecha de Dios, Padre Todopoderoso, desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos. Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén

Misterios

Después de rezar el Credo de los Apóstoles, se enunciará el Misterio correspondiente, dando lectura a la cita y a la reflexión que aparece en las siguientes páginas.
Una vez enunciado, en las cuentas grandes se rezará el Padre Nuestro y en cada una de las diez cuentas chicas el Ave María.

Padre Nuestro

V: Padre Nuestro, que Estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo.

Ayudemos a María, desde la humildad de nuestro trabajo

¿Ya formas parte de un ministerio en el ANE? ¡Participa con nosotros,te necesitamos!

Casitas de Oración

Catequésis

Salud

Apoyo a la iglesia

Organización de eventos

ANE Provida

Labor Penitenciaria

Centro de Asistencia social del ANE (CASANE)

¡Trabajar por el Señor, ahí está nuestra alegría!

R: Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal. Amén.

Ave María (diez veces)

V: Dios te salve, María, llena eres de gracia; el Señor es contigo, bendita Tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.
R: Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Al terminar cada misterio, se reza el Gloria y se dicen las jaculatorias.

Gloria

V: Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
R: Como era en el principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Jaculatorias

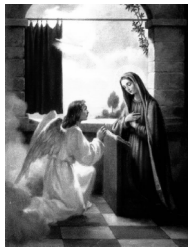
R: Ave María Purísima.
V: Sin pecado concebida.

V: María, Madre de gracia, Madre de misericordia.
R: En la vida y en la muerte ampáranos, Gran Señora.

T: ¡Oh Jesús mío! Perdona nuestras culpas, líbranos del fuego del infierno, lleva al cielo a todas las almas y socorre especialmente a las más necesitadas de Tu Misericordia. Amén

V: Virgen María, Madre nuestra Inmaculada,
R: Muéstranos tu poder y derrota al enemigo.

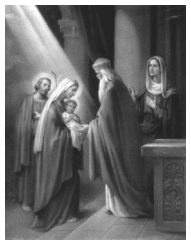
Misterios Gozosos *lun-sab*



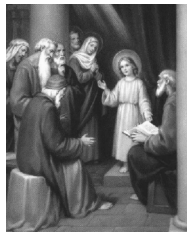
1° La Anunciación del Ángel a María
Dijo María: "He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra." (Lc 1, 38)
Pidamos a la Santísima Virgen que nos enseñe a hacer la Voluntad de Dios con la misma confianza que tuvo Ella.

2° La Visitación de María a su prima Santa Isabel.
"En aquellos días, se puso María en camino con prontitud y fue a la montaña a una ciudad de Judá y entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel." (Lc 1, 39-40)
María quiso enseñarnos el don del servicio con el hermano necesitado.

3° El Nacimiento de Jesús en Belén
"Y el verbo se hizo carne y habitó entre nosotros y hemos visto su gloria, gloria como del Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad" (Jn 1, 14)
Hagamos de nuestro corazón un cálido pesebre para Jesús.



4° La presentación de Jesús en el Templo
"Cuando se cumplieron los días en que debían purificarse según la ley de Moisés, llevaron a Jesús a Jerusalen para presentarlo al Señor" (Lc 2, 22-35)
Cuando María acudió al templo a presentar a Jesús, el anciano Simeón le predijo la participación que había de tener en los sufrimientos de su Hijo.



5° Jesús es perdido y hallado en el templo
"Al cabo de tres días, lo hallaron en el templo, sentado en medio de los doctores, oyéndolos y preguntándoles." (Lc 2, 42-52)
Jesús es fiel al Padre y nos enseña a ofrendar nuestra vida para la mayor Gloria de Dios

al Sagrado Corazón de Jesús

Adorable Corazón de Jesús, el más tierno, el más amoroso, el más generoso de todos los corazones. Lleno de gratitud ante tus beneficios, vengo a consagrarme enteramente y sin reserva a Ti. Permíteme ser dócil instrumento para hacer tu Divina Voluntad. Deseo dedicar todas mis fuerzas a propagar tu culto y a ganar, en lo posible, todos los corazones para Ti.
Recibe hoy mi corazón, oh Jesús. Más bien hazte cargo del mismo, cámbialo, purifícalo, hazlo digno de Ti, humilde, tierno, paciente, fiel y generoso como el tuyo, inflamándolo con el fuego de tu amor. Guárdalo en tu Divino Corazón, junto con todos los corazones que te aman y están consagrados a Ti. Nunca permitas que mi corazón se separe de Ti. Antes prefiero morir que herir tu adorable Corazón. Tu sabes, oh Corazón de Jesús, que el deseo de mi corazón es amarte siempre y ser todo tuyo en la vida y en la muerte, en el tiempo y en la eternidad. Sacratísimo Corazón, ten misericordia de mi. Sagrado Corazón de Jesús, en Ti confío.

al Inmaculado Corazón de María

Yo, pecador infiel, renuevo y ratifico hoy en tus manos, oh Madre Inmaculada, los votos de mi bautismo. Renuncio a Satanás, a sus presunciones y a sus obras, y me entrego enteramente a Jesucristo, la Sabiduría Encarnada, para llevar mi cruz, siguiendo sus pasos todos los días de mi vida y serle más fiel de ahora en adelante.
En presencia de la corte celestial, te escojo en este día como mi Madre y Señora. Me consagro a tu Corazón Inmaculado y te entrego, como esclavo, mi cuerpo, mi mente y mi alma; todos mis bienes, tanto interiores como exteriores y aún el mérito de todas mis buenas obras pasadas, presentes y futuras. Particularmente te consagro a mi familia, otorgándote todo el derecho de disponer de mí y de todo lo que me pertenece, según sea de tu agrado, para la mayor Gloria de Dios, en el tiempo y en la eternidad. Amén.

En cada decena rezar...

En las cuentas grandes

V: Eterno Padre, yo te ofrezco el Cuerpo y la Sangre, el Alma y la Divinidad de tu amadísimo hijo, nuestro Señor Jesucristo,
R: En expiación de nuestros pecados y los del mundo entero.

En las cuentas chicas

(Meditando en los dolores de la Pasión de Jesús)

V: Por Su dolorosa Pasión,
R: Ten misericordia de nosotros y del mundo entero.

Para terminar

(Después de las cinco decenas, rezar tres veces)

V: Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal,
R: Ten piedad de nosotros y del mundo entero.

Jaculatoria

V: Oh, Sangre y Agua que brotaste del Corazón de Jesús, como una fuente inagotable de gracia y de misericordia para nosotros.
R: En Ti confío.

¿Qué es consagrarse?

Consagrarnos al Inmaculado Corazón de María y a través de él al Sagrado Corazón de Jesús significa contraer un compromiso muy serio de amor con la Santísima Virgen. Es unirnos a la Madre de Dios y Madre nuestra en una alianza íntima, estrecha, filial, consciente, fiel, confiada, continua y perpetua, que debe invitarnos a vivir con Ella y por Ella, para mayor gloria de Dios, haciendo nuestros sus rasgos, imitando sus virtudes y asumiendo, en todo tiempo, en todo lugar y en toda ocasión, la actitud de un hijo amantísimo y obediente a su madre, que nos pide: "Hagan lo que Él les diga"

Misterios Dolorosos *mar-vie*

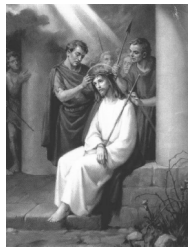
1° La Oración de Jesús en el huerto

"... ¿No han podido velar conmigo una hora? Velen y oren para no caer en tentación: el espíritu está fuerte pero la carne es débil" (Mt 26, 40-41)
Acompañemos y consolemos a Jesús.

2° La Flagelación de Nuestro Señor Jesucristo

"Pilatos, queriendo dar satisfacción al pueblo, les soltó a Barrabás; y a Jesús, después de haberle azotado, lo entregó para que lo crucificaran" (Jn 19, 1-14)
No somos capaces de soportar los sufrimientos y menos para salvar a un amigo. Cuanto amor nos ha tenido Él, para salvarnos.

3° La Coronación de espinas a Nuestro Señor Jesucristo

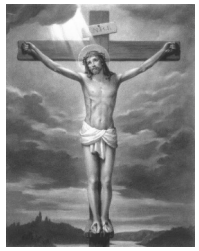


"y los soldados, tejiendo una corona de espinas, se la pusieron en la cabeza... y acercándose a Él le decían: Salve Rey de los Judíos..." (Jn 19, 1-4)
Quiso purificarnos de todos los malos pensamientos, ofreciendo sus dolores al Padre por nosotros.

4° Jesús sube al Calvario con la cruz a cuestas.

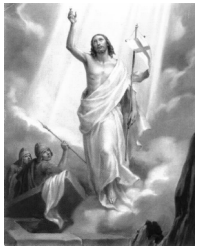
"Tomaron, pues, a Jesús que llevando su Cruz, salió al sitio llamado Calvario que en hebreo se dice Gólgota" (Jn 19, 16-17)
Pidámosle que nos permita ayudarlo a llevar Su Cruz, como lo hizo el Cirinéo. Sólo quien ama mucho puede soportar mucho.

5° La crucifixión y muerte de Nuestro Señor Jesucristo



"Cuando llegaron al lugar llamado Calvario, le crucificaron allí. Jesús decía: Padre, perdónales porque no saben lo que hacen." (Lc 23, 33-34)
Pidió perdón por aquellos que lo crucificaron y por nosotros, que lo lastimamos con nuestros pecados, nuestra indiferencia y nuestra soberbia.

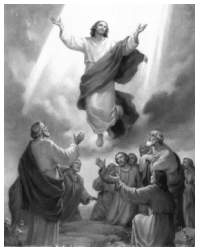
Misterios Gloriosos *mie-dom*



1° La Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo

"No se asusten. ¿Buscan a Jesús Nazareno? No está aquí, ha resucitado" (Mc 16, 6)

Él triunfó sobre la muerte para abrirnos el camino al Reino de Dios.



2° La Ascensión de Nuestro Señor Jesucristo

"El Señor Jesús, después de haber hablado con ellos, fue levantado al cielo y está sentado a la diestra de Dios" (Mc 16, 19)

Nos dejó a Su Madre, Su Iglesia representada en los Apóstoles y la promesa de permanecer con nosotros en la Eucaristía hasta el fin del mundo.

3° La venida del Espíritu Santo

"Aparecieron como divididas lenguas de fuego que se posaron sobre cada uno de ellos, quedando todos llenos del Espíritu Santo" (Hec 2, 4)

Invoquemos al Santo Espíritu en cada momento. Jesús lo envió para fortalecernos y llenarnos de sus dones.

4° La asunción de la Virgen María

"La hija del Rey penetra con su hermosura, sus vestiduras están entretejidas de oro… es llevada al Rey" (Sal 45, 14)

Ella, que es "refugio de los pecadores y puerta del cielo", nos ayude a alcanzar la Vida Eterna. Confiemos en esta Madre.

5° La Coronación de la Virgen María

"Apareció en el cielo una señal grande: una mujer vestida de sol, con la luna bajo sus pies y sobre la cabeza una corona de doce estrellas" (Ap 12, 1)

Coronada de gloria entre los Ángeles y los Santos por Dios, Ella no deja la misión de interceder por cada uno de nosotros.

Coronilla a la Divina Misericordia

"Pinta una imagen según el modelo que ves, y firma "Jesús, en Ti Confío". Deseo que la imagen sea bendecida solemnemente el primer domingo después de Pascua y que se la venere públicamente, primero en vuestra capilla y luego en el mundo entero."

Padre Nuestro

V: Padre Nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo.

R: Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en tentación y líbranos del mal. Amén.

Ave María (diez veces)

V: Dios te salve, María, llena eres de gracia; el Señor es contigo, bendita Tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

R: Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Credo de los Apóstoles

T: Creo en Dios, Padre Todopoderoso. Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió al cielo y está sentado a la derecha de Dios, Padre Todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

Oraciones conclusivas

T: Bajo tu amparo nos acogemos, Santa Madre de Dios; no desprecies las súplicas que te dirigimos en nuestras necesidades. Antes bien, líbranos de todo peligro, ¡oh Virgen gloriosa y bendita!
Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor Jesucristo. Amén.

T: Bendita sea tu pureza y eternamente lo sea, pues todo un Dios se recrea en tan graciosa belleza. A ti, celestial princesa, Virgen Sagrada María, te ofrezco en este día: alma, vida y corazón. Mírame con compasión, no me dejes Madre Mía. Ahora y en mi última agonía, dame siempre tu Santa Bendición.

Por las almas del Purgatorio

V: Dales Señor el descanso eterno,
R: y brille para ellos la luz perpetua.
V: Que descansen en Paz,
R: Así sea.

Oración final

V: ¡Oh Dios!, cuyo Unigénito Hijo, con su vida, muerte y resurrección nos alcanzó los premios de la vida eterna, concédenos que al recordar estos misterios del Santísimo Rosario, de la Bienaventurada Virgen María, imitemos lo que nos enseñan y alcancemos lo que nos prometen, por Cristo nuestro Señor.
R: Amén.

Jaculatoria final

V: Virgen de Guadalupe, Estrella y Reina de la Nueva Evangelización.
R: Ruega por nosotros.

Misterios Luminosos *jue*

1° El Bautismo de Jesús en el Jordán

"Jesús… fue bautizado por Juan en el Jordán. En cuanto salió del agua… el Espíritu, en forma de paloma, bajaba en Él" (Mc 1, 9-10)
Tu también fuiste bautizado y marcado por el Espíritu del Señor. Da al mundo testimonio de tu fe.

2° La autorevelación de Jesús en las bodas de Caná

En Caná, Jesús convierte el agua en vino a pedido de su Madre. "Así dio Jesús comienzo a sus señales. Y manifestó su gloria y creyeron en Él sus discípulos" (Jn 2, 1-12)
Comenzó su vida pública obedeciendo a María y manifestando así la dignidad que le corresponde a la Virgen.

3° Jesús anuncia el Reino de Dios e invita a la Conversión

"Jesús decía: el tiempo se ha cumplido y el Reino de Dios está cerca: conviértanse y crean en la Buena Nueva" (Mc 1, 14-15)
Meditemos en el rol que tenemos de ayudar en el plan salvífico de Dios.

4° La Transfiguración de Jesús

"Mientras Jesús oraba, el aspecto de Su rostro se mudó… Y vino una voz desde la nube que decía: "este es mi Hijo, mi Elegido; escúchenlo" (Lc 9, 28-35)
Escuchemos más la voz de Jesús y seremos transfigurados viviendo un anticipo del Reino de Dios.

5° La Institución de la Eucaristía

"Jesús les dijo: … si no comen de la carne del Hijo del hombre y no beben Su sangre, no tendrán vida eterna en ustedes" (Jn 6, 53-54)
En cada Eucaristía Jesús se hace presente y nos alimenta con Su Cuerpo. Permanece allá por nosotros. Es la mayor prueba de su amor que no quiso que nos quedásemos huérfanos.

Oraciones finales

Conviene ofrecer las siguientes oraciones por las intenciones del Papa y para obtener las indulgencias, con las debidas disposiciones

Padre Nuestro
Ave María (tres veces)
Salve

T: Dios te salve, Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra. Dios te salve. A ti clamamos los desterrados hijos de Eva, a ti suspiramos gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos; y después de este destierro, muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. ¡Oh clemente! ¡Oh piadosa! ¡Oh dulce siempre Virgen María! Ruega por nosotros Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor Jesucristo. Amén.

Letanías Lauretanas

V: Señor, ten piedad de nosotros,
R: **Señor, ten piedad de nosotros.**
V: Cristo, ten piedad de nosotros,
R: **Cristo, ten piedad de nosotros.**
V: Señor, ten piedad de nosotros,
R: **Señor, ten piedad de nosotros.**
V: Cristo, óyenos,
R: **Cristo, óyenos.**
V: Cristo, escúchanos,
R: **Cristo, escúchanos.**
V: Dios Padre Celestial,
R: **Ten piedad de nosotros.**
V: Dios Hijo, Redentor del mundo,
R: **Ten piedad de nosotros.**
V: Dios, Espíritu Santo,
R: **Ten piedad de nosotros.**
V: Trinidad Santa, un solo Dios,
R: **Ten piedad de nosotros.**

V: Santa María.
R: **Ruega por nosotros**.
V: Santa Madre de Dios,
V: Santa Virgen de las vírgenes,
V: Madre de Cristo,
V: Madre de la Iglesia,
V: Madre de la Divina Gracia,
V: Madre Purísima,
V: Madre Castísima,
V: Madre Virgen,
V: Madre Incorrupta,
V: Madre Inmaculada,
V: Madre Amable,
V: Madre Admirable,
V: Madre del Buen Consejo,
V: Madre del Creador,
V: Madre del Salvador,
V: Virgen Prudentísima,
V: Virgen Digna de Veneración
V: Virgen Digna de Alabanza,
V: Virgen Poderosa,
V: Virgen Clemente,
V: Virgen Fiel,
V: Espejo de Justicia,
V: Trono de Eterna Sabiduría,
V: Causa de Nuestra Alegría,
V: Vaso Espiritual,
V: Vaso Digno de Honor,
V: Vaso Insigne de Devoción,
V: Rosa Mística,
V: Torre de David,
V: Torre de Marfil,
V: Casa de oro,
V: Arca de la Alianza,
V: Puerta del Cielo,
V: Estrella de la mañana,
V: Salud de los enfermos,
V: Refugio de los pecadores,
V: Consuelo de los afligidos,

V: Auxilio de los cristianos,
V: Reina de los ángeles,
V: Reina de los Patriarcas,
V: Reina de los Profetas,
V: Reina de los Apóstoles,
V: Reina de los Mártires,
V: Reina de los Confesores,
V: Reina de las Vírgenes,
V: Reina de Todos los Santos,
V: Reina concebida sin pecado original,
V: Reina asunta al cielo,
V: Reina del Santísimo Rosario,
V: Reina de las familias,
V: Reina de la paz,
V: Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo,
R: **Perdónanos, Señor.**
V: Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo,
R: **Óyenos, Señor.**
V: Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo,
R: **Ten piedad y misericordia de nosotros.**